

**“Tened siempre Caridad, que donde no hay caridad no hay Dios, aunque Él en todo lugar está.”**

*San Juan de Dios*



### **SAN JUAN DE DIOS**

Juan Ciudad Duarte (San Juan de Dios) nació en 1495, en un pequeño pueblo portugués: Montemor o Novo. En 1503, se establece en Oropesa (Toledo), donde permanece durante dieciocho años. Después de unos años de diversas aventuras y oficios, soldado, librero, albañil, hacia 1538 llega a Granada donde va a comenzar su labor en favor de los enfermos y necesitados.

Su conversión religiosa y su enfervorizada opción por los más pobres le lleva a ser considerado como un loco, por lo que es trasladado al Hospital Real de Granada, en el que Juan experimenta en su propia carne el cruel trato que recibían los enfermos.

Juan Ciudad pasa de la condición de internado a la de colaborador voluntario en las tareas del Hospital al servicio de los enfermos. Es en este momento cuando nace la vocación de Juan de Dios: servir a los pobres cuando se encuentran en condiciones de máxima marginación, carentes incluso de la salud física y mental.

Entre 1538-1539 Juan de Dios funda en Granada su primer hospital, un hospital verdaderamente revolucionario para su época, no sólo por el trato y calor humano que los enfermos reciben de Juan y sus compañeros, sino también por la idea de disponer a los pacientes separados en atención al tipo de enfermedad que sufren y por destinar una cama para cada enfermo, algo impensable por aquel entonces.

Muere el 8 de marzo de 1550. Su entierro constituyó una extraordinaria manifestación de duelo y fervor hacia su persona y su obra por parte del pueblo, la nobleza y las autoridades de aquella época.

**SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.**

[jsanchezf.cabm@hospitalarias.es](mailto:jsanchezf.cabm@hospitalarias.es)

[jjgalan.cabm@hospitalarias.es](mailto:jjgalan.cabm@hospitalarias.es)

**CIEMPOZUELOS (MADRID)**



**Hermanas Hospitalarias**

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

**La Buena Noticia de la semana**

**7 DE MARZO 2021**

**III. DOMINGO DE CUARESMA**

Año XIII. nº: 706



**Palabra de Dios:**

**Éxodo 20,1-17.**

**La Ley se dio por medio de Moisés.**

**Salmo 18.**

**Señor, tú tienes palabras de vida eterna.**

**1 Corintios 1,22-25.**

**Predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los hombres, pero, para los llamados, sabiduría de Dios.**

**Juan 2,13-25.**

**Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.**

## LA INDIGNACIÓN DE JESÚS

Acompañado de sus discípulos, Jesús sube por primera vez a Jerusalén para celebrar las fiestas de Pascua. Al asomarse al recinto que rodea el Templo, se encuentra con un espectáculo inesperado. Vendedores de bueyes, ovejas y palomas ofreciendo a los peregrinos los animales que necesitan para sacrificarlos en honor a Dios. Cambistas instalados en sus mesas traficando con el cambio de monedas paganas por la única moneda oficial aceptada por los sacerdotes.

Jesús se llena de indignación. El narrador describe su reacción de manera muy gráfica: con un látigo saca del recinto sagrado a los animales, vuelca las mesas de los cambistas echando por tierra sus monedas, grita: **«No convertáis en un mercado la casa de mi Padre».**

Jesús se siente como un extraño en aquel lugar. Lo que ven sus ojos nada tiene que ver con el verdadero culto a su Padre. La religión del Templo se ha convertido en un negocio donde los sacerdotes buscan buenos ingresos, y donde los peregrinos tratan de "comprar" a Dios con sus ofrendas. Jesús recuerda seguramente unas palabras del profeta Oseas que repetirá más de una vez a lo largo de su vida: **«Así dice Dios: Yo quiero amor y no sacrificios».**

Aquel Templo no es la casa de un Dios Padre en la que todos se acogen mutuamente como hermanos y hermanas. Jesús no puede ver allí esa "familia de Dios" que quiere ir formando con sus seguidores. Aquello no es sino un mercado donde cada uno busca su negocio.

No pensemos que Jesús está condenando una religión primitiva, poco evolucionada. Su crítica es más profunda. Dios no puede ser el protector y encubridor de una religión tejida de intereses y egoísmos. Dios es un Padre al que solo se puede dar culto trabajando por una comunidad humana más solidaria y fraterna.

Casi sin darnos cuenta, todos nos podemos convertir hoy en "vendedores y cambistas" que no saben vivir sino buscando solo su propio interés. Estamos convirtiendo el mundo en un gran mercado donde todo se compra y se vende, y corremos el riesgo de vivir incluso la relación con el Misterio de Dios de manera mercantil.

Hemos de hacer de nuestras comunidades cristianas un espacio donde todos nos podamos sentir en la **«casa del Padre»**. Una casa acogedora y cálida donde a nadie se le cierran las puertas, donde a nadie se excluye ni discrimina. Una casa donde aprendemos a escuchar el sufrimiento de los hijos más desvalidos de Dios y no solo nuestro propio interés. Una casa donde podemos invocar a Dios como Padre porque nos sentimos sus hijos y buscamos vivir como hermanos.

**José Antonio Pagola**



***“Imitar al glorioso Padre y Patriarca San Juan de Dios, que no miraba sino cómo sacrificarse para aliviar a los pobres por amor de Jesucristo.”***  
*San Benito Menni. (c. 346)*

## ORACIÓN A SAN JUAN DE DIOS

San Juan de Dios, glorioso patrón de los enfermos, que elegiste a los más necesitados y a los que padecían para darles tu amor, cuidados y atenciones por ser ellos la representación del Cristo sufriente, y te esforzaste en hacerles el bien y caridad, en sustentarles, vestir y curar, recibe a las personas enfermas con amor y caridad e intercede por ellas. Haz que el personal sanitario que se ocupa de ellas reciba luz y guía de Dios y sean sabios para administrar los tratamientos y cuidados adecuados. Da fortaleza a sus familiares y amigos para que no pierdan la esperanza y sepan hacer todo lo necesario para afrontar la situación de enfermedad con entereza. Oh Dios concédenos que, siguiendo el ejemplo de san Juan de Dios llevemos en el corazón y manifestemos en la práctica el amor a los pobres, a los enfermos y necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

